



La Diputacion provincial de Asturias observaba con tanto desagrado como sorpresa la conducta simulada y tortuosa del Obispo de Oviedo D. Gregorio de la Fuente desde el feliz restablecimiento del sistema constitucional. Sin embargo contenida en los límites de sus atribuciones aguardaba de la accion del Gobierno Supremo providencias prontas, vigorosas, capaces de prevenir los males que debia producir el funesto exemplo y el poderoso influxo de un Prelado que en todos sus pasos descubria su profundo desafecto á las nuevas instituciones, daba pábulo á esperanzas tan quiméricas como criminales, y mantenía al respetable cléro de la Diócesis en un conflicto, y en una ansiedad lamentables, y difíciles de explicar. Llegó por fin el momento de que el Obispo se trasladase á la Ciudad de Palencia, cediendo á la Real resolucion de S. M. de 5 de Mayo, que le prevenia saliese de la Diócesis. La Diputacion vió en ella el término de la agitacion peligrosa que se notaba tiempo há en los habitantes de la Provincia con escándalo de los ardientes patriotas, y esperaba que el ex-prelado renunciase de una vez á pretensiones vanas reconocido á la suma contemplacion, y á la indulgencia con que se le trataba todavia. Esperaba que regida la Diócesis por los celosos é ilustrados Gobernadores que en uso de sus facultades acababa de nombrar el Cabildo de esta Santa Iglesia se difundiese en el Cléro el espíritu de paz, union, mansedumbre y obediencia á las autoridades que siempre debió caracterizarle á la par con el amor al órden y á las demas virtudes sociales que de acuerdo con nuestra adorable religion recomienda la sabia Constitucion que la protege; esperaba que los instruidos y virtuosos pastores subiesen á la cátedra del Espiritu santo á predicar con celo y libertad evangélica é inculcar á sus

fieles, y dóciles ovejas aquellas máximas saludables, procurando disipar las groseras preocupaciones, y los absurdos y perniciosos errores de que se les ha imbuido. Todo prometia en lo venidero á la Diputacion concordia, union, fraternidad, cuando llegó á su noticia que el ex-prelado escribia al cabildo dándole parte de su traslacion á Palencia, y añadiendo con énfasis misterioso, que desde allí atenderá del modo posible á las necesidades de sus fieles diocesanos. La Diputacion reconoció desde luego en esta inconcebible carta un nuevo y triste testimonio de las ilusiones funestas que agitan y extravían todavia aquel Obispo, y el gérmen fecundo de una division intestina de nuevo género provocada por el que solo debiera ser un apóstol de paz. En este conflicto despues de haberse asegurado oficialmente de la certeza de aquella carta, y de haber meditado muy detenidamente sobre su espíritu y contesto, creyó que se hallaba en el caso de apoyar las repetidas y enérgicas exposiciones hechas al Gobierno por el Señor Gefe político y de romper su silencio en un punto de la mayor gravedad, que podia comprometer la tranquilidad de los habitantes de la Provincia turbando las conciencias tímidas, y alentando las esperanzas criminales de los desgraciados que se gozan todavia con la idea de nuestra desunion y de ominosas reacciones: y acordó elevar á S. M. la exposicion del tenor siguiente; que para noticia del público mandó imprimir con la carta oficial que la motivó.



ORFÈRE ET FILS

